

Noemí Girbal-Blacha y Sonia Regina de Mendonça, directoras, *Corporaciones agrarias y políticas públicas en América Latina*, Prohistoria, Rosario, 2013, 252 páginas.

Gabriel Fernando Carini *

Como es bien sabido, la dinámica política y económica de los países latinoamericanos se encontró (y se encuentra) atravesada por el accionar de diferentes corporaciones. Las mismas –en ciertos momentos históricos– se mostraron particularmente eficaces para canalizar sus intereses en el seno de los Estados y diagramar así el rumbo de las políticas públicas. De esta forma, llegaron a constituirse en un canal de mediación política que funcionó en detrimento de otras formas como la que propiciaban los partidos políticos –cuestión que se vio acentuada por las constantes interrupciones del sistema democrático a lo largo del siglo XX¹. Es en ese marco donde se inscribe la propuesta de Noemí Girbal-Blacha y Sonia Regina de Mendonça. Recorriendo un amplio registro temporal, que abarca desde los albores del siglo XX hasta las primeras décadas del XXI, los trabajos reunidos en este volumen permiten explorar las dimensiones políticas, sociales y económicas en las que se vieron implicadas las corporaciones agrarias durante diferentes regímenes de acumulación, posibilitando de esa forma reflexionar en un largo plazo sobre las prácticas y estrategias de grupos empresarios y el traslado de sus intereses sectoriales al ámbito público. En consonancia con lo anterior, si bien resultan predominantes los “casos argentinos” esto no opaca el bricolaje que tiene como resultante la heterogeneidad de actores abordados, lo que brinda un panorama exhaustivo no solo de las corporaciones en Argentina sino también de la situación en Brasil y Perú. Expresión de esa misma heterogeneidad es, además, la pluralidad de enfoques y metodologías empleados para el análisis de cada caso. Así, ocupan un lugar destacado el análisis de la constitución de elencos burocráticos y sus trayectorias profesionales, las miradas sobre las instituciones, los discursos políticos y los abordajes sobre las comunidades y las juventudes.

La primera sección reúne casos que estudian los mecanismos de mediación política de los intereses corporativos en tres espacios que no son centrales en el esquema productivo argentino. En este sentido, cobran relevancia las estrategias empresariales y políticas esgrimidas por las diferentes asociaciones empresarias a los fines de mejorar su inserción en el diagrama productivo nacional. Estas son las preocupaciones que ocupan un lugar privilegiado en los análisis de Silvia Ospital y Noemí Girbal-Blacha para la producción vitivinícola mendocina y el algodón chaqueño, respectivamente. En tanto que las políticas en

* Centro de Investigaciones Históricas de Universidad Nacional de Río Cuarto (CIH-UNRC); Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba (CIFYH-UNC); Becario de posgrado del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) - gabrielcarini@hotmail.com

¹ Entre los más significativos se pueden consultar: Mirta Palomino (1987): “Las entidades agropecuarias”, en Nun, José y Portantiero, Juan Carlos, compiladores, *Ensayos sobre la transición democrática en la Argentina*. Puntosur, Buenos Aires; Juan Carlos Portantiero (1989): “Economía y política en la crisis argentina (1958–1973)”, en Ansaldo, Waldo y Moreno, José Luis, compiladores, *Estado y sociedad en el pensamiento nacional*. Buenos Aires, Ediciones Cántaro; y Waldo Ansaldo (1994): “La interferencia está en el canal. Mediaciones políticas (partidarias y corporativas) en la construcción de la democracia en Argentina”, *Boletín Americanista*, 1994, n° 44, pp. 7-24.

torno a la producción forestal misionera son detalladas por Adrián Zarrilli, quien ofrece un panorama de las marchas y contramarchas que afectó a dicho sector.

La función de sociabilización que cumplen las entidades agrarias fueron (y son) un espacio propicio para la difusión de nuevos saberes y prácticas productivas. Esta es la temática que nuclea los trabajos de la segunda sección. En esa clave, los artículos de Pedro Farias de Olivera y Sonia Regina de Mendonça muestran, por un lado, la injerencia de las corporaciones norteamericanas en el diseño y ejecución de políticas destinadas al agro, especialmente, dirigidas a sectores rurales marginales y, por el otro lado, la puja de intereses regionales en la delineación de políticas de investigación agropecuaria que concluyen con la redefinición de la estructura productiva brasileña y la configuración del agronegocio hacia mediados de la década de 1960. Ambos trabajos ofrecen una aproximación a la tupida (y compleja) trama institucional brasileña y, consecuentemente, a los intereses muchas divergentes que la misma contiene. A su vez, Talía Gutiérrez examina los cambios y continuidades en los discursos y las prácticas en relación con la juventud al interior de dos corporaciones agrarias argentinas ligadas a la agricultura familiar desde la segunda mitad del siglo XX a la actualidad, período de radicales transformaciones no solo a nivel de las prácticas sino también a nivel de las representaciones y discursos de estos sujetos agrarios.

Finalmente, la problemática en torno a la tierra y las corporaciones agrarias es contemplada en la última sección del libro. Martha Ruffini muestra la estructuración de los intereses corporativos de un grupo significativo de ganaderos patagónicos que se traduce en la creación de una entidad de segundo grado. Así, la autora da cuenta de cómo de la demanda por la distribución de la tierra fiscal y de reclamos típicamente inscriptos en una matriz liberal como la reducción de impuestos y el pedido de subsidios en los primeros años de vida de la institución se pasa a una política de paulatina subordinación al poder estatal durante el peronismo. En esa misma temporalidad, Javier Balsa estudia los cambios respecto de los proyectos de reforma agraria en el seno del Congreso nacional. El autor muestra cómo de una discursividad crítica del latifundio y favorable a la entrega de la tierra a los arrendatarios y aparceros en 1946 se transita a una anclada en una preocupación productivista. Este giro no es solo discursivo sino que se asienta en el viraje que toma la política económica peronista en el segundo período, en particular a partir del II Plan Quinquenal. Cierra el libro un artículo de Rafael Barrio de Mendoza que indaga en las mutaciones de la cultura y prácticas económicas de una comunidad peruana producto de la injerencia de capitales norteamericanos en el diseño y ejecución de las políticas destinadas al agro, décadas de 1960-1970, canalizadas por medio del Ministerio de Agricultura. Esta experiencia que incluyó la organización de cooperativas, la capacitación gremial de dirigentes y una ruptura en las prácticas productivas ancestrales resultó gravitante en los procesos de toma de tierras durante el gobierno de Velasco Alvarado.

En conclusión, el conjunto de trabajos reunidos en este volumen es una invitación a profundizar los esfuerzos por multiplicar el conocimiento de actores que resultan fuertemente gravitantes en la vida política y económica de los países latinoamericanos y, de esa forma, avanzar en estudios que propongan miradas comparativas a los fines de complejizar, aún más, los abordajes aquí propuestos.

Fecha de recepción: 15 de febrero de 2015

Fecha de aprobación: 28 de marzo de 2015